LAS PENSIONES CAMINAN SIN RUMBO

Aunque el PP y el PNV pactaron una reforma urgente para acallar a los jubilados, el futuro de las pensiones sigue en el aire.

Los pensionistas, cuya vida media oscila entre los 15 y los 20 años, son el 25 % del censo electoral (36,5 millones); no todos los que cobran una pensión son jubilados. Los jubilados son 5 millones y, el resto, son beneficiarios de distintas prestaciones, desde viudedad hasta incapacidad.

Las pensiones se convierten, con el pacto PP-PNV en un cambalache. Este pacto se resume en dos medidas:

- La cancelación temporal del Índice de Revalorización implantado en 2013 para sustituir al IPC, por lo que este año la subida generalizada será del 1,6 %.
- La supresión del Factor de Sostenibilidad hasta 2023. Este factor tenía que haber entrado en vigor en 2019.

A estas disposiciones, se acordó subir el 3 % a las pensiones mínimas e incrementar las pensiones de viudedad, ampliando la base reguladora al 56 % este año y al 60% en 2019.

Este acuerdo aviva el fantasma del déficit de la Seguridad Social y la quiebra del modelo. Caminamos son rumbo, haciendo insostenible el sistema. El agujero de la Seguridad Social se ha ido haciendo cada vez mayor desde 2012 y, actualmente, el déficit presupuestario asciende a 80.045 millones de euros. Al caer los ingresos de ha vaciado el Fondo de Reserva que ha pasado de 66.815 millones en 2011 a 8.095 millones en 2017.

El IPC ha vuelto a la casilla de salida. Creo que estamos ante dos perspectivas:

- O considerar toda la vida laboral (28 años y 6 meses a partir de 2027) suprimiendo los 5 peores años y jubilándose a la edad legal.
- O, tal y como trató la reforma de 2011, proceder a calcular la pensión teniendo en cuenta los últimos 25 años.

Concluyo señalando que España es el segundo país más envejecido del mundo. En 2050, según previsiones de la OCDE, por cada 100 personas trabajadoras, entre 20 y 64 años, habrá 77 personas en edad de jubilarse. Sólo Japón tendrá una tasa de dependencia mayor (78 %).

Francisco Vírseda García